

**IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA PRODUCTIVIDAD LABORAL EN
UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES VINCULADOS A LA OBRA SOCIAL
CASA DE LA DIVINA PROVIDENCIA DE PASTO**

**DIANA CAMILA LÓPEZ BUCHELLI
CESAR ALEJANDRO MORAN JIMENEZ**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2014**

**IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA PRODUCTIVIDAD LABORAL EN
UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES VINCULADOS A LA OBRA SOCIAL
CASA DE LA DIVINA PROVIDENCIA DE PASTO**

**DIANA CAMILA LÓPEZ BUCHELLI
CESAR ALEJANDRO MORANJIMENEZ**

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al Título de Psicólogo

**Asesor:
Ps. JONNATHAN NARVÁEZ**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2014**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de la autora”.

Artículo 1^o del Acuerdo N^o 324 de Octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director

Jurado delegado

Jurado

Pasto, mayo de 2014

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	6
ABSTRAC	7
INTRODUCCION	8
OBJETIVOS	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos	13
METODOLOGIA	14
Enfoque metodológico	14
Participantes	15
Estrategias de recolección de información	15
<i>Grupo focal</i>	15
<i>Entrevista individual semiestructurada</i>	16
Procedimiento	16
Plan de análisis de datos	17
<i>Organización y categorización de la información</i>	17
<i>Comprensión de los datos cualitativos</i>	17
Elementos Éticos y Bioéticos	18
RESULTADOS	19
DISCUSION	27
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42
ANEXOS	48

LISTA DE TABLAS

Contenido	Pág.
Tabla 1. <i>Narrativas frente a la productividad laboral en el adulto mayor</i>	22
Tabla 2. <i>Categorías Inductivas</i>	25

LISTA DE FIGURAS

Contenido	Pág.
<i>Figura 1.</i> Imaginarios sociales frente a la productividad laboral en el adulto mayor	20

RESUMEN

El propósito de la presente investigación fue comprender los imaginarios sociales frente a la productividad laboral en un grupo de adultos mayores vinculados a la Obra Social Casa De la Divina Providencia de Pasto. El proceso investigativo se desarrolló bajo el enfoque histórico hermenéutico, a partir de un diseño Etnometodológico que dio cuenta de la lógica -práctica que maneja el adulto mayor en torno a las significaciones que rodean su situación laboral; develando las narraciones, vivencias y posicionamientos subjetivos que presentan frente a la productividad laboral. Así, desde el horizonte de la investigación cualitativa, a través de la entrevista individual semiestructurada y del grupo focal, se obtuvo la información necesaria para poder llevar a cabo el plan de análisis de la información. El análisis de la información evidencia que los imaginarios sociales frente a la productividad laboral repercuten en las significaciones que tejen sobre sí mismos, demostrando valoraciones positivas frente a sus capacidades de trabajo, pero dando a conocer prejuicios y percepciones negativas de la sociedad que generan conformismo y resignación en torno a su situación. Se develan situaciones de exclusión y discriminación laboral, así como también se analiza las implicaciones de las intervenciones asistencialistas que promueven posicionamientos subjetivos desde la carencia y la vulnerabilidad. Por lo tanto, el desarrollo de este estudio aporta en la comprensión de las problemáticas contextuales que rodean al adulto mayor de la comuna 10, dando a conocer la importancia de generar espacios de inclusión y escucha, que contribuyan a la resignificación de la etapa vital que atraviesan y de su rol en la sociedad.

Palabras clave: Imaginarios sociales, productividad laboral, adulto mayor, Comuna 10.

ABSTRACT

The purpose of this research was to understand the social imaginary involved in labor productivity in a group of older adults linked to “Obra Social Casa de la Divina Providencia” of Pasto. The research process was developed under the historical hermeneutic approach, from an ethnomethodological design that show the logic - practice that manages elderly people about the meanings surrounding their employment situation, revealing the stories, experiences and subjective positions that they have about labor productivity. Thus, from the qualitative research horizon and through semi-structured individual interviews and focus group the necessary information was obtained which allowed carrying out the plan for data analysis. The data analysis indicated that the social imaginary involved in labor productivity affect the meanings that elderly people weave about themselves, showing a positive rating about their working abilities, but revealing prejudices and negative perceptions of society that generates conformism and resignation about their situation. Exclusion situations and employment discrimination were found as well as welfare interventions that promotes subjective positions from shortage and vulnerability. Therefore, the development of this study contributes to the understanding of the contextual issues surrounding the elderly in the Comuna 10, revealing the importance of creating inclusion and listening spaces to them, contributing to the redefinition of their life stage and their role in society.

Keywords: Social imaginaries, labor productivity, older adults, Comuna 10.

INTRODUCCION

Este apartado presenta la descripción del problema que propicia el surgimiento de la investigación, se tiene en cuenta tanto los propósitos y elementos que justifican su ejecución, así como el marco de referencia desde donde se sustenta el proceso investigativo.

De este modo, al abordar los conceptos y dinámicas sociales desde los procesos de comprensión, estructuración y transformación de los contextos, aparecen propuestas a partir de las cuales se posibilita una investigación desde una perspectiva crítica que da lugar a comprender a las comunidades como agentes de construcción simbólica de sus realidades. Un ejemplo de ello yace en la teoría de los imaginarios sociales de Castoriadis (1997), el cual plantea como la configuración de significaciones elaboradas a través del tiempo, permite que los sujetos den sentido a su propio mundo a partir de los accionares y sentires sociales, ofertando así, un análisis del sujeto como elaboración social, resaltando la comprensión del individuo desde la sociedad y las significaciones en las que este se inscribe en comunión con el otro. Entre tanto, Pintos (2005) considera relevante la investigación en los imaginarios sociales, ya que a partir de ello se permite explicar e intervenir en lo que cada sistema social, particular en sí mismo, entienda por realidad, puesto que esta comprensión apoya y justifica la forma en como las personas se sitúan frente a la vida.

Entre tanto, el carácter político del imaginario propone dos momentos importantes en la construcción histórica y social de la sociedad. El primer momento dilucida el imaginario como instituido, a partir del cual es el estado quien dictamina las leyes, los principios, las normas, los valores y los sentidos hacia la realidad, de tal forma que la sociedad misma llega a garantizar la reproducción opresiva de la vida social, desatendiendo el debate crítico hacia lo que ya se encuentra establecido y silenciando el sentido de edificar y dibujar una alternativa que propicie la apertura a otra posible narración (Sánchez, 2011). Por otra parte el segundo momento vislumbra la posibilidad del imaginario como instituyente, donde se considera la autonomía de la sociedad en su posibilidad creadora, capaz de cuestionar abiertamente la ley y el orden que rige su modo particular de existir, debatiendo su misma representación imaginaria, de tal forma

que el pensamiento y la política llegan a poner en tela de juicio las instituciones de gobierno como dispositivos de poder (Cristiano, 2009).

Desde este punto de vista, en el que la sociedad prima sobre la construcción del individuo, se puede afirmar que ésta convierte a la psique en lo que desee, siempre y cuando la institución ofrezca el sentido de ser, de pensar, de vivir y de morir (Castoriadis, 1997). Por tanto, estos imaginarios instituidos e instituyentes son determinantes frente a las interpretaciones que poseen los sujetos en torno a diversas concepciones, como por ejemplo la productividad laboral y la vejez.

Por otra parte, para dar cuenta de la especificidad de las poblaciones, el análisis del imaginario implica una comprensión coyuntural de un marco histórico, social y cultural en el que se inscribe la comunidad; por ende, se hace necesario dilucidar las características contextuales de la comuna 10 a la cual pertenece el grupo de trabajo de esta investigación, cuyo espacio resalta altos índices de violencia, pobreza, inseguridad, marginalidad, vulneración de derechos humanos, exclusión y desorganización comunitaria, que obstaculizan no solamente el desarrollo personal y social de las personas inmersas en esta comunidad sino también del territorio pastuso. Teniendo en consideración estos aspectos, se observa como el adulto mayor perteneciente a esta comuna, está en una constante lucha por su supervivencia, pues al no poseer condiciones adecuadas para solventar sus necesidades se ven obligados a laborar en espacios inapropiados para su edad, con ingresos bajos, sin contar con un seguro médico que cubra sus enfermedades, viviendo en condiciones precarias y rodeado en su mayoría, de relaciones familiares inestables, maltrato y abandono (Burbano, 2013).

Actualmente, las condiciones económicas y sociales han perpetuado estigmatizaciones e imaginarios excluyentes frente a la Comuna 10, situación por la cual instituciones públicas y privadas reducen la inversión en el sector, aminorando la ejecución de programas y proyectos sociales que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la población y conformándose con brindar una ayuda asistencial que no ofrece soluciones profundas o transformadoras, sino que da alternativas superficiales para silenciar el malestar colectivo (Burbano, 2013). Esto, indudablemente contribuye a formar significaciones sociales que se alejan de las opciones que tiene el adulto mayor y

que se centran en los aspectos negativos que cultural y socialmente se han implementado frente a esta etapa del ciclo vital.

En concordancia con lo anterior, existen algunas investigaciones que apuntan a develar un imaginario social negativo frente a la vejez. Es así como Agudelo (2011), encuentra como una muestra de infantes refieren una posición desfavorable frente a la posibilidad de que el adulto mayor sea capaz de aprender cosas nuevas, atribuyéndolo al deterioro cognitivo, limitándolo de esta forma a condiciones de incapacidad y escasa utilidad. Los adolescentes por su parte, encuentran la vejez como una etapa similar a la infancia, puesto que según ellos, su condición merece el mismo cuidado que necesita un niño, aislando características importantes que sobresalen en el adulto mayor, como es la experiencia. De igual forma los jóvenes asocian esta etapa de la vida como una situación indeseable a la que no quisieran llegar.

Por su parte, Golpe y Molero (s. f), rescatan el valor de la historia oral, en la producción cultural de significaciones, investigando los imaginarios sobre el paso del tiempo en un grupo de adulto mayor. Los resultados arrojados, no son contrarios a las apreciaciones anteriormente expuestas, pues de igual forma, el adulto mayor siente esta etapa de la vida como una situación desalentadora que supone más obstáculos que ventajas, significando el paso del tiempo como el responsable del deterioro de su salud, de su sentimiento de soledad y su asilo lejos de sus seres queridos. Sin embargo hay quienes ni siquiera reconocen su situación como dificultad, más bien encuentran en el tiempo una oportunidad para superarse, para aprender y ocupar su soledad en todo lo que puedan hacer.

De estas investigaciones se puede observar en gran medida, como se concibe en el imaginario frente al adulto mayor como grupo social y a la vejez como etapa de la vida, una actitud que linda más hacia el pesimismo y la discriminación, donde el viejo es caracterizado por la inactividad, improductividad y dependencia, condicionando de este modo el rol social de los adultos mayores. Incluso las descripciones que hacen las ciencias médicas del adulto mayor, se inclinan hacia una apreciación degenerativa, identificándola como una etapa de importantes cambios a nivel físico y cognitivo (Rubio et al., 2011). Entre tanto, cabe anotar como estas significaciones complejizan el concepto en torno a la productividad laboral.

Al hablar de productividad, comúnmente se la relaciona con la juventud, la cual suele ser una etapa idealizada y sobrevalorada, pues se le atribuye en el imaginario social características de vitalidad, exceso, éxito, fuerza y felicidad (Fernández, 2009). Incluso el campo laboral se ve influenciado por este imaginario. En Colombia pese a las normas de igualdad y justicia que fundamentan la Constitución, se encuentra que las ofertas de trabajo van dirigidas a personas menores de 35 años, es decir que los sujetos mayores a esta edad se ven limitados en dichas oportunidades, independientemente de sus cualidades, conocimientos y experiencias (Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2005); este hecho, a parte de las implicaciones económicas y políticas que conlleva, genera en el adulto mayor diferentes interpretaciones a nivel psicológico y social, como por ejemplo el hecho de considerarse menos productivos con el pasar de los años, a partir de lo cual se encuentra implícitas aquellas significaciones imaginarias en torno al envejecimiento (Millares, 2010).

En este mismo sentido, se puede observar como la sociedad niega la experiencia y el conocimiento que tienen las personas mayores, relacionando la productividad y la juventud con capitalizar y maximizar ganancias. Esto hace que la mayoría de las personas piensen que los adultos mayores no pueden trabajar, no solo por algunas limitaciones físicas que acarrea esta etapa vital, sino además por los prejuicios frente a la misma, haciendo del trabajo y la vejez, realidades difícilmente compatibles, relegando al adulto mayor del campo laboral y de lo que él puede llegar a considerar como productividad.

Lo anterior se vislumbra en los escenarios de la comuna 10, donde la mayoría de los adultos mayores de este sector, pese a que se ocupan en trabajos informales, suelen sentirse como una carga, que no aporta significativamente al crecimiento de su hogar y que ocasiona problemas por su pasividad, formando así, una visión conformista frente a su vida y frente a sus relaciones, donde prima un posicionamiento basado en la carencia, en la vulnerabilidad y en la necesidad de ayuda (Burbano, 2013).

Esto demuestra, que los problemas en la seguridad, bienestar y productividad laboral del adulto mayor perteneciente a la comuna 10, se complican por las significaciones psicosociales que los rodean, las cuales están relacionadas con los posicionamientos subjetivos de las personas mayores, sus vivencias, interacciones y

construcciones sociales en las cuales están inmersos. Por lo tanto, la presente investigación responde a la comprensión de las significaciones que dan forma a aquellos imaginarios en torno a la productividad laboral, que organizan inclusive, el sentido de la vida misma de un grupo de adultos mayores pertenecientes a la comuna 10, vinculados a la Obra Social Casa de la Divina Providencia.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender los imaginarios sociales frente a la productividad laboral en un grupo de adultos mayores vinculados a la Obra Social Casa de la Divina Providencia de San Juan de Pasto.

Objetivos Específicos

Describir las narrativas subyacentes a los imaginarios sociales frente a la productividad laboral.

Develar las vivencias emergentes de los imaginarios sociales frente a la productividad laboral.

Analizar los posicionamientos subjetivos del adulto mayor en torno a sus imaginarios sociales frente a la productividad laboral.

METODOLOGÍA

Enfoque Metodológico

El presente estudio se desarrolló bajo el paradigma cualitativo, puesto que se pretendió comprender realidades a partir de las experiencias, ideologías, comportamientos y cualidades únicas de los sujetos, teniendo en consideración el contexto que los rodea (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Por tanto, el fin investigativo intentó conocer la naturaleza compleja de escenarios sociales. En efecto, mediante el estudio de las dinámicas y fenómenos cotidianos, se buscó adentrarse en los imaginarios sociales frente a la productividad, reconociendo los posicionamientos personales, las vivencias y las construcciones sociales que le dan sentido a las experiencias subjetivas.

En concordancia con lo anterior, la investigación siguió el enfoque histórico-hermenéutico, por cuanto se buscó develar realidades y comprender fenómenos tal como existen y se presentan en sí mismos (Martínez, 1998, citado en Goyes & Narváez, 2012), desarrollando una lectura integral, bajo una mirada descriptiva y comprensiva de la realidad, que permitió analizar los contextos, actitudes, discursos, vivencias, ideologías y accionares de los sujetos en mención, sin caer en el estudio del problema como una situación aislada u objetiva sino como una manifestación multidimensional de las realidades subjetivas (López, 2001).

Por tanto, se hizo uso de la etnometodología, la cual se fundamenta en el supuesto de que las personas tienen un sentido con el que adecuan las normas, interacciones y visiones culturales, en base a la lógica-práctica que establecen en la vida cotidiana (Garfinkel, 2006). En efecto y teniendo en consideración que según este método, los sujetos son agentes activos capaces de articular sus procesos en la significación de circunstancias y que además, aborda la capacidad reflexiva y explicativa de los individuos, buscando interpretar y comprender el mundo social intersubjetivo con base en el lenguaje y en el accionar de los sujetos, se decidió acoger dicha etnometodología gracias a la reciprocidad que muestra con la teoría de los imaginarios sociales (López, 2001).

Participantes

El grupo de participantes estuvo conformado por 10 adultos mayores (cinco mujeres y cinco hombres) con edades comprendidas entre los 60 y 70 años, los cuales están vinculados al programa del adulto mayor de la Obra Social Casa de la Divina Providencia y residen en el sector de la comuna 10 de San Juan de Pasto.

La cantidad se determinó mediante un muestreo por criterio teniendo en consideración que los participantes debían ser aquellos que estaban vinculados al servicio de comedor comunitario que ofrece la institución, como también en base al consentimiento de los individuos para participar en dicho estudio.

Las edades de los participantes se escogieron en base a la teoría de Levinson (1986), el cual plantea una serie de etapas y/o edades que atraviesa todo ser humano, abordando la adultez tardía como aquel periodo comprendido a partir de los 60 años de edad. Asimismo, la investigación se amparó en la ley 1251 de 2008, la cual en su artículo 3, define al Adulto mayor como aquella persona que cuenta con sesenta años de edad o más (Secretaría General del Senado, 2008).

Estrategias de recolección de información

Para desarrollar la investigación se implementaron dos instrumentos de recolección de información, los cuales hacen referencia al grupo focal y a la entrevista individual semiestructurada. La observación participante, estrategia que fue propuesta en el proyecto investigativo, no pudo ejecutarse dada la desaprobación de los participantes para poder realizarla.

Cabe mencionar que en la aplicación de las técnicas de recolección de información se utilizó la grabación de voz, para facilitar el análisis de los encuentros contextuales, bajo el consentimiento de los participantes.

Grupo focal

Se ejecutaron 3 sesiones de grupo focal, herramienta que según Aigner (2009), permite observar como los participantes elaboran grupalmente su realidad, así como también logra reconocer las experiencias cotidianas, vivencias, actitudes, sentimientos, creencias y relatos de los sujetos, en tanto indaga la dimensión práctica de sus contextos sociales; obteniendo una multiplicidad de miradas y de emociones, complejizadas por la dinámicas interaccionales que se presentan dentro del grupo (Escobar y Bonilla, 2009).

En tal sentido, se dispuso de un formato guía para la aplicación y registro de la mencionada estrategia, a partir de la validación de contenido por jueces expertos (Ver Anexo 1).

Entrevista Individual Semiestructurada

Asimismo, se utilizó la entrevista individual semiestructurada, puesto que ésta al tener un acercamiento directo con los individuos, consintió tal como lo afirma Kvale (1996, citado en Martínez, 2006), obtener descripciones del mundo vivido, con el fin de lograr comprensiones e interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos. Además la ejecución de esta técnica de recolección fue una estrategia complementaria para sopesar los inconvenientes de abordar temáticas personales en el grupo focal. Para tal efecto, se diseñó un formato de preguntas que develaron la información respecto a la temática en cuestión, sobre la base del proceso de validación de contenido efectuado por jueces expertos (Ver Anexo 2).

Procedimiento

Este proceso de investigación se llevó a cabo en cuatro fases. En la fase I, se realizó el primer contacto con los participantes a quienes se les dio cuenta de la naturaleza y relevancia de la investigación, ofertando elementos críticos para que los interesados tomarán sin coacción alguna, la decisión de participar del presente estudio. Seguido a esto, se dio lugar a la firma del consentimiento informado (Ver Anexo 3). Previamente, se llevó a cabo el diseño y la validación de contenido de los respectivos formatos guía para la entrevista semiestructurada y grupo focal, con la colaboración de tres jueces expertos (Ver Anexo 4).

Durante la fase II, se llevaron a cabo tres encuentros donde se realizó la entrevista individual semiestructurada.

Posteriormente en la fase III, se desarrollaron dos encuentros grupales, en los cuales se aplicó la estrategia del grupo focal.

Finalmente en la fase IV, se procedió a la aplicación del plan de análisis de datos y elaboración del informe final.

Plan de Análisis de la Información

Si bien dentro del paradigma cualitativo los procesos investigativos no siguen una dirección lineal, pues todas las etapas o actividades se interrelacionan entre sí; para llevar a cabo el plan de análisis de datos se especificaron dos fases, según las explicaciones de Bonilla y Rodríguez (1997):

Organización y Categorización de la Información

Para la construcción de sentido a partir de los datos cualitativos se realizó un fraccionamiento del análisis en subconjuntos de datos ordenados por ejes categoriales que permitieron identificar palabras, frases o párrafos con una significación destacable en relación a los objetivos de estudio. Por tanto, se partió de categorías deductivas que están consignadas en las preguntas de investigación, marco teórico y áreas problema, las cuales explícitamente hacen referencia a las narrativas, vivencias, y posicionamientos subjetivos.

Posteriormente, con base en la información recolectada, se identificaron nuevas categorías las cuales emergieron de los mismos datos y lograron establecer nuevas estructuras de análisis (Categorías inductivas).

Comprensión de los datos cualitativos

Los datos categorizados y descritos requirieron ser conceptualizados a través de nuevas relaciones entre las mismas partes que los constituyeron, logrando así comprender el porqué de los resultados obtenidos. Para esto se describieron los hallazgos aislados, las relaciones entre categorías y las interpretaciones e identificaciones de esquemas teóricos (imaginarios sociales); se hizo una triangulación teoría-experiencia-datos, involucrando fragmentos narrativos e interpretativos de los participantes.

Elementos Éticos y Bioéticos

La elaboración de la investigación y su consecuente desarrollo, se basó en la Ley 1090, (2006), que reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y dicta el Código Deontológico y Bioético de esta profesión, con el cual se garantiza el manejo ético y responsable de la información, y se protege la integridad de los participantes.

En concordancia y teniendo en consideración el artículo 2, en la fase I del estudio se informó de manera pertinente y suficiente a los participantes sobre el proceso, finalidad y destino de la información, enfatizándose en la libertad de participación dentro del proceso investigativo. De igual manera, teniendo en consideración el artículo 10, se guardó completa reserva sobre la información de la identidad de los participantes, salvo en los casos contemplados en las disposiciones legales (Ley 1090, 2006).

Asimismo, en el informe escrito, fue prudente y sumamente crítico frente a nociones que pueden formar etiquetas de desvalorización y discriminación, respetando los planteamientos encontrados en el artículo 17. Por tanto, los investigadores llevaron a cabo el proceso investigativo basándose en los principios éticos de respeto y dignidad, protegiendo además, el bienestar y derechos de los participantes, tal como lo indica el artículo 50 de la presente Ley.

Por último, la exposición oral, impresa y audiovisual se basaron en los lineamientos del artículo 29, el cual aclara que los resultados obtenidos se darán a conocer de modo que no sea posible la identificación de la persona, grupo o institución de que se trate, salvo en los casos en que previo a su consentimiento, es permitido revelar la identificación de las personas en cuestión (Ley 1090, 2006).

RESULTADOS

En este apartado se presentan de forma sistemática los resultados obtenidos a partir de la aplicación de las técnicas de recolección de información, dando cuenta de los objetivos desarrollados en este proceso investigativo.

Para tal fin, se indica en primera medida los imaginarios sociales frente a la productividad laboral en el adulto mayor, los cuales son el resultado de un proceso de comprensión en torno a los sentidos y relaciones que se tejen en el contexto familiar, social y laboral de los participantes, gracias a la descripción, develamiento y análisis de las narrativas, vivencias y posicionamientos subjetivos que se presentaron en el estudio (Ver *figura 1*).

Cabe aclarar, que para la organización y análisis de la información se partió de ejes categoriales deductivos (Ver Anexo 5) que permiten una comprensión profunda y efectiva sobre dichos imaginarios. De acuerdo a esto y teniendo en consideración el primer objetivo específico, el cual apunta a describir las narrativas subyacentes a los imaginarios sociales frente a la productividad laboral, desde los ejes categoriales *palabras* y *discursos* se obtuvo lo siguiente:

Entendiendo el eje categorial *palabras* como fragmentos del lenguaje dotados de significado para representar la realidad, se encuentra una acentuada descripción del término adulto mayor (en relación con la productividad laboral) desde apreciaciones repetitivas como: a) no poder, b) no servir, c) estar indispuerto, apuntando una significación de reconocer al adulto mayor como un ser incapaz de desarrollar actividades. A su vez, la definición de tal concepto se ve influenciada por el acontecer de cada participante, el cual connota situaciones previas de subvaloración. Esto se puede evidenciar con las palabras a) rechazo y b) pérdida de respeto, las cuales se nombraron de forma frecuente en los relatos de los participantes.

Siguiendo el mismo eje categorial, las palabras a) saber y b) experiencia, representan las características que sobresalen del adulto mayor en el campo laboral. Igualmente precisan a la productividad laboral como un sentirse bien en las actividades que realicen y el trabajar como lo más importante en la vida de las personas.

Bajo el eje categorial *discursos* se vislumbra el reconocimiento de sus capacidades para continuar trabajando, diferenciándose de la descripción que realizan frente al concepto del adulto mayor donde afirman que es un ser incapaz, lo cual revela una incongruencia entre la definición general que expresan y la apreciación que tienen de sí mismos.

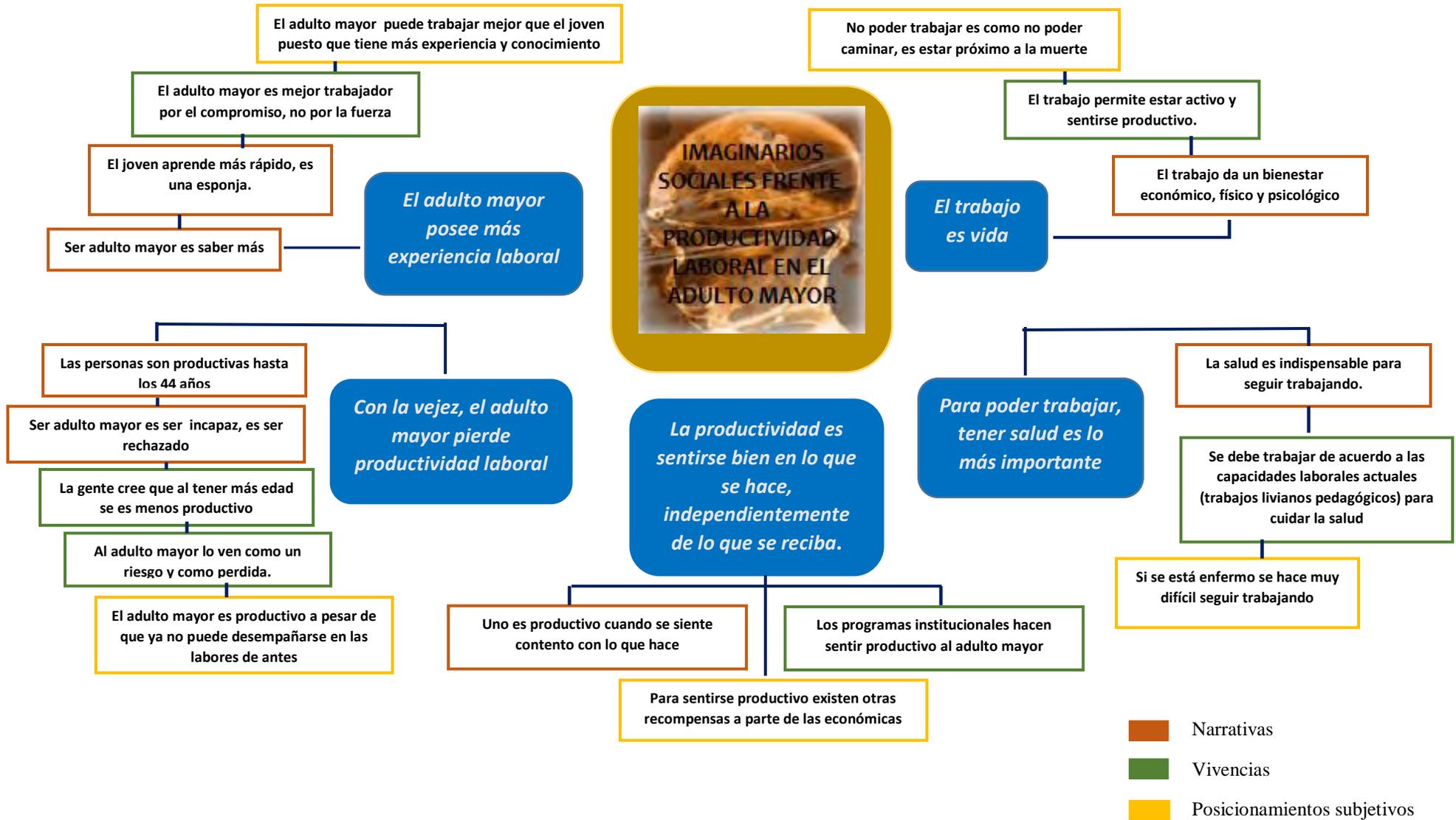


Figura 1. Imaginarios sociales frente a la productividad laboral en los adultos mayores.

Por otra parte, entre los principales motivos para trabajar se encuentra la necesidad de seguir manteniendo a su familia y a sí mismos pese a que la gran mayoría viven con personas adultas, mencionando además, la complicada situación económica que han tenido que atravesar desde hace mucho tiempo. Empero, hay quienes rectifican que si bien se trabaja por conseguir dinero para suplir sus necesidades también se labora por alcanzar un bienestar físico y psicológico; frente a ello, expresan que la actividad física que realizan en el trabajo les permite no postrarse y mantener el cuerpo activo y/o sano y que el trabajar implica la apertura a contextos diferentes a los del hogar, logrando enfocar la atención a situaciones distintas a sus problemas.

Continuando con la información arrojada por el eje categorial *Discursos* se descubre que los participantes aspiran encontrar un trabajo que se acople a las capacidades que tienen en estos momentos y que no ponga en riesgo su salud, puesto que los trabajos a los cuales se ven obligados a aceptar por las escasas oportunidades de formación técnica y académica y por la necesidad económica que los apremia, implican una gran actividad física, lo cual no solo puede acarrear una enfermedad o un accidente, sino que además omite sus otras habilidades. Es por ello, que plantean la necesidad de que el gobierno tenga presente las condiciones subjetivas y sociales que los rodean y que les brinden la oportunidad de seguir laborando de acuerdo a sus intereses y aptitudes actuales.

Adicionalmente, se exponen sus percepciones frente a lo que piensan los demás en torno a su capacidad productiva, aseverando que ellos los consideran como personas incapaces, que ya no deberían trabajar, determinando además el periodo comprendido entre los 18 a los 44 años como aquel en el cual una persona es productiva laboralmente.

Se resalta la salud como la condición fundamental para trabajar, puesto que el ser saludable implica ser resistente, estar activo, buscar trabajo o desempeñarse en cualquier actividad. Por ello, salud y energía son las características más significativas que debe tener un trabajador, atribuyendo menor valor a la educación. A propósito, los participantes confirman que el estudiar no representaba una prioridad dentro de su contexto familiar, contrario a la importancia de poder desempeñarse rápidamente en un área laboral, razón por la cual ninguno llegó a desarrollar actividades que requerían formación técnica o profesional.

Entre otras apreciaciones del eje categorial de *discursos*, nace una comparación entre el adulto mayor y el joven, significando que a) el adulto es responsable y serio, el joven no lo es, b) el adulto mayor no descansa, c) al adulto mayor le enseñaron a ser activo, e) el joven se cansa

ligero y se aburre, f) el joven aprende más rápido, es un esponja, g) el adulto mayor tiene más experiencia, h) el joven es fuerte; significando la responsabilidad, compromiso y saber cómo cualidades del ser mayor y la fuerza y agilidad cómo cualidades del ser joven. En la Tabla 1 que aparece a continuación se describen algunas de las narrativas encontradas.

Tabla 1.
Narrativas frente a la productividad laboral en el adulto mayor.

Palabras	Discurso
<i>No poder</i> <i>No servir</i>	<i>Los demás piensan que no podemos, no debemos y ya no conseguimos trabajo.</i> <i>Aun podemos producir.</i>
<i>Rechazo</i> <i>Capaz</i>	<i>De los 18 a 44 años las personas son productivas.</i> <i>Siento que tengo todas las capacidades para trabajar.</i>
<i>Saber - experiencia</i> <i>Responsabilidad</i> <i>Agilidad</i>	<i>El adulto mayor, es comprometido, responsable y tiene mayor experiencia laboral.</i> <i>El joven es fuerte y ágil.</i>
<i>Indispuesto</i> <i>Saludable</i>	<i>El adulto mayor debe trabajar de acuerdo a las capacidades actuales.</i> <i>Mientras se tenga salud, se puede seguir trabajando.</i>
<i>Activo</i> <i>Independiente</i>	<i>El trabajo permite sobrevivir, estar activo, sano, y distraerse.</i>

A continuación y en concordancia con el segundo objetivo planteado en la investigación el cual apunta a develar las vivencias que emergen de los imaginarios sociales frente a la productividad laboral, se abordó como eje categorial a la *experiencia*, entendida como la forma de apropiarse y significar las situaciones. Cabe resaltar que no solamente se reconocen ciertas significaciones que dan pie a comprender el imaginario, sino también a una contextualización histórica que permite entender la vida de cada participante.

A propósito, todos los adultos mayores indicaron que empezaron a trabajar desde muy temprana edad, puesto que los escasos recursos en la familia y el desinterés de estudiar, los obligaban a ocuparse en “*lo que salga*”. Además, el laborar respondía a una pauta de crianza,

puesto que sus familias les inculcaron que “*trabajar era lo más importante para una persona*”, ya que así lograrían sobrevivir y obtener lo que querían. Esto se reforzaba también, por una aversión al estudio, el cual presentaba métodos inadecuados de enseñanza que suponían castigos severos. Es necesario señalar, que la población desde su infancia se desempeñó en labores que implicaban fuerza, de allí la posible importancia y reiteración de ponderarla junto con la salud, como una de las cualidades más significativas del trabajador.

En correspondencia, sus ocupaciones han estado relacionadas con la pintura, reciclaje, servicio de aseo, agricultura, venta de verduras y oficios domésticos, con la característica de que trabajan por momentos, dado que dependen de la oferta laboral que se presente; es por ello que definen sus ocupaciones laborales como “*toderas*”, es decir que realizan actividades según la demanda que exista, impidiendo que logren especializarse en un determinado trabajo.

Por otra parte sus experiencias y conocimientos son vistas como las ganancias más importantes que poseen en el campo laboral, afirmando que saben las tareas que tienen que ejecutar sin la necesidad de supervisión o de alguien que les explique y manifestando además, que conocen las dinámicas que se presentan en el sitio de trabajo. En efecto, aseveran que eso es una cualidad que no se encuentra en los jóvenes a los cuales, según la mayoría de los participantes, se les debe dedicar mayor tiempo y esfuerzo enseñándoles no solo su labor sino también la manera como se deben desenvolver en su campo de acción. Pese a ello, sus vivencias constatan que esto no es razón suficiente para que logren ser contratados con facilidad, puesto que los empleadores continuamente les niegan la oportunidad de vincularlos en las actividades laborales debido a la edad que tienen. Asimismo se observa como la familia incita el descanso en el adulto mayor para evitar dificultades en su estado de salud.

En concordancia, los participantes son conscientes de que ya no poseen la fuerza ni las habilidades de antes, sin que esto signifique que deben ser excluidos del campo laboral, pues aseveran que poseen otras competencias y cualidades que les permiten seguir siendo productivos; empero, resaltan la importancia de lograr conservar su estado de salud, dado que eso les garantizará la búsqueda de un trabajo que se adapte a sus capacidades actuales.

Los adultos mayores reconocen gracias a sus experiencias, que la productividad no solamente está relacionada con el tener una recompensa económica, pues las actividades como manualidades, talleres de enfoque psicológico y espacios de diálogo les brindan un bienestar emocional que los ayuda a sentirse capaces, útiles y productivos.

Con respecto a la categoría de posicionamiento subjetivo, bajo su primer eje categorial *actitud* se encontró que los adultos mayores sienten y piensan que pueden trabajar, aunque especifican y reconocen que si se enferman es sumamente difícil desempeñarse en una labor.

Adicionalmente, ante la negativa de los demás para concederles un trabajo, los participantes indican conformismo y delegan al estado la responsabilidad de velar por su vida. No obstante, significan el ser mantenidos por su familia como un problema que les quita la libertad y autonomía que han construido a lo largo de su historia.

Otra información arrojada en la investigación abarca el poder trabajar, el cual es significado como: a) sentirse vivo, b) estar sano c) poder servir para algo, d) no depender de nadie, e) poder sobrevivir; representando la capacidad de trabajar con tener bienestar, sentirse útil consigo mismo y con los demás, vivir bien y ser autónomo, revelando como para el adulto mayor el trabajo es una condición primordial, dado que con él se sienten capaces de solventar sus necesidades sin recurrir a la familia.

De igual modo, el no poder trabajar supone: a) angustia y tristeza por la imposibilidad de trabajar, b) angustia y tristeza por el depender de los demás, c) resignación a morir, d) angustia por el futuro y e) “no trabajar es como no poder caminar”, frase que agrupa las apreciaciones referidas anteriormente, pues denota una desvalorización en la autoeficacia y en la autoestima, a tal punto de no querer desenvolverse en ámbitos diferentes.

Otras aseveraciones realizadas por los participantes indican que para ellos la edad no es un motivo para no trabajar, pues aseguran que el verdadero impedimento radica en la enfermedad. Sin embargo, cuando los demás les dicen que no pueden contratarlos por su edad, los participantes aceptan sin generar ninguna confrontación “*cuando me dicen eso, yo simplemente agradezco, porque soy humilde*”.

También, reconocen una desvalorización y rechazo del adulto mayor en el contexto Colombiano, asintiendo que existen pocos espacios de opinión y escucha que incluyan al adulto mayor como un actor social. Es así como dan a conocer el anhelo de realizar labores sociales, puesto que manifiestan que se sentirían productivos al contribuir en la sociedad (en especial con los jóvenes y niños) dando a conocer la experiencia que han construido en su vida.

Por otra parte bajo el eje categorial de *autoeficacia*, los participantes manifiestan que en el campo laboral pueden ser mejores que los jóvenes dado que poseen mayores conocimientos. De igual forma, se proyectan a futuro con la motivación de seguir trabajando, esperando ser

autosuficientes en el desarrollo de actividades que se caractericen por ser livianas, pedagógicas o domésticas; por tanto, no manifiestan deseos de descansar o de ser amparados por sus familiares. Adicionalmente, los participantes asumen un miedo común, el cual es “no poder hacer nada y llegar a postrarse”.

Por consiguiente y teniendo en consideración la información adquirida con los participantes, se logró establecer las siguientes categorías inductivas (Ver Tabla 2), las cuales permiten develar las significaciones que envuelven los imaginarios sociales tejidos en torno a las problemáticas laborales del adulto mayor de la comuna 10.

Tabla 2.
Categorías inductivas frente a las significaciones de la productividad laboral en el adulto mayor.

Narrativas	Vivencias	Posicionamiento subjetivo	CATEGORÍAS INDUCTIVAS
El adulto mayor posee más conocimiento	Nosotros tenemos más experiencia que los jóvenes	El adulto mayor no es incapaz.	Autoestima
Cualquier adulto mayor podría trabajar desde que tenga salud	Por ser viejos o estar enfermos ya no conseguimos trabajo	Dicen que el adulto mayor es un riesgo en el ámbito laboral.	Discriminación laboral
El adulto mayor es más responsable que el joven en el trabajo	El joven es fuerte y aprende rápido pero nosotros somos comprometidos y no descansamos	Los adultos mayores todavía pueden trabajar	Autopercepción positiva
Estar postrado es el temor más grande en el adulto mayor	Si ya no pudiéramos trabajar nos resignaríamos a morir	El poder trabajar significa vida	Actividad laboral como sentido de vida
Ser adulto mayor es ser incapaz de desempeñar actividades	La gente cree que ya no tenemos las capacidades para trabajar	Las capacidades laborales son menores en el adulto que en el joven	Prejuicios frente al adulto mayor
Un trabajo productivo es sentirse bien en lo	Asistir a eventos, hacer oficio, charlar nos hace sentir productivos.	Existen otras recompensas aparte de las económicas para sentirse productivo	Productividad encaminada a la satisfacción personal.

que se hace

La productividad está asociada a recibir dinero por las actividades que se hagan

Se puede apreciar como el adulto mayor presenta una autoestima y autopercepción positiva frente al desempeño que puede ofrecer en una labor, resaltando la experiencia y la responsabilidad como las cualidades más trascendentales que los distinguen de los demás. Empero, se encuentra que las construcciones imaginarias tejidas en el otro repercuten en la forma como el adulto mayor se concibe al desempeñar las actividades, puesto que pese a que sienten que son productivos, los demás les anuncian que ya no son capaces o que no tienen el mismo desempeño que un joven.

Anudado a lo anterior, se vislumbran episodios de discriminación laboral, donde el adulto llega a auto referenciarse como un riesgo debido a las aseveraciones que los empleadores les han hecho en el momento de explicarles las causas por las cuales no los contratan. Además, se devela que en incontables ocasiones por el hecho de ser viejos, son catalogados como enfermos, por lo que los demás desisten de brindarles una oportunidad laboral. Pese a esto, los participantes mencionan y reconocen que la edad no es garante de retiro laboral (la enfermedad es la única condición), sin que esto genere una objeción directa o una acción por parte de ellos para cambiar su situación indicando la manera como el adulto mayor se apropia y le da sentido a dicha significación encontrada en el contexto social y laboral, la cual no es otro camino más que el de la resignación.

Por otra parte, los participantes significan a la productividad laboral como aquello que les permite sentir satisfacción, expresando que el recibir remuneración o el realizar labores sociales o educativas les hacen sentirse bien. Cabe resaltar que las mujeres valoran más las actividades sin remuneración que los hombres, dado los patrones culturales con los cuales se han criado, como también las características de los trabajos que han desempeñado, los cuales se asocian con el trabajo doméstico. De acuerdo a esto, se devela como el trabajo simboliza un sentido de vida, puesto que les permite ser activos, autónomos, independientes, fuertes y sanos, de ahí que aseveren que el no laboral sería lo más difícil y traumático para ellos, ya que representaría una aproximación a la muerte.

DISCUSIÓN

Lo imaginario como movimiento queda oculto y escondido en las variantes culturales de cada sociedad, es decir, en las costumbres, actos, expresiones, ritos y narraciones que constituyen el sentido particular de cada colectividad para concebir el mundo. De esta forma, la investigación desde los imaginarios sociales aporta información valiosa que apunta a profundizar en la comprensión de los fenómenos de significación, no solamente frente al ámbito de productividad laboral, sino también, frente a la vida misma, reconociendo de esta forma el carácter político de la teoría de los imaginarios como instituido e instituyente, donde se advierten las implicaciones de tales significaciones, en el hacer, pensar y sentir del adulto mayor.

De esta forma el imaginario: *“con la vejez, el adulto mayor pierde productividad laboral”*, advierte la percepción que tienen los adultos mayores frente a lo que piensa la sociedad de ellos. Tal atribución, corresponde a las vivencias que el adulto ha tenido que experimentar por sí mismo, en situaciones que se caracterizan por la dificultad de acceder a un trabajo, ya que el empleador llega a acusarlos de no ser lo suficientemente capaces para desempeñar determinadas tareas. Se observa como la sociedad se convierte en el principal obstáculo para que el adulto mayor tenga la oportunidad de demostrar sus capacidades, instituyendo a su vez procesos de discriminación laboral. Al respecto, Romero (2005) refiere como el rechazo en el mundo laboral repercute no solamente en frustración en el anciano, sino que también tiene efectos en la economía, en la familia y en el complejo social en general. Teniendo en cuenta las difíciles condiciones económicas y sociales que acontecen en la comuna 10, estas irregularidades de inclusión en el campo del trabajo, fortalecen aquellas percepciones negativas que la familia y el resto de la comunidad mantiene frente a sus “viejos”, puesto que la escasa colaboración económica que pueden aportar no son suficientes para solventar los gastos que demandan sus necesidades básicas, haciendo que se perciban como “personas no gratas”, lo cual se puede apreciar en proposiciones desde la vivencia como: *“ser adulto mayor es ser una carga”*, *“a veces me siento que soy un peso para mi familia”*. Estas apreciaciones que conciben al adulto mayor de la comuna 10 como un obstáculo, tanto en el campo familiar como social, anula el reconocimiento del viejo como aquel que puede colaborar en los procesos comunitarios y familiares.

De esta forma, es posible entender como el trabajo, no solo supone ser un medio de supervivencia, sino que también permite su integración como actor social, lo cual se constata a

partir de lo planteado por Chande y Gonzáles (2008), donde la valoración de ser socialmente “útil” a partir de la inclusión en el campo laboral, sopesa los sentimientos de desvalorización y alcanza a ponderar al adulto mayor hacia un estatus de dignidad del cual el mundo social lo ha despojado. De igual forma Zabala, Vidal y Castro (2006) atribuyen a las ideas contenidas en los modelos sociales, la responsabilidad de permear negativamente las experiencias del adulto mayor hacia un sentimiento de inutilidad y desconocimiento social.

Así mismo, proposiciones como: *“me dijeron que no me contratan porque soy un riesgo”*, no solamente hace evidente la presencia de discriminación hacia esta población, sino también de aquellos prejuicios que conciben al adulto mayor como un ser enfermo, pasivo y en deterioro. Negrodo y Castellano (2012), conceptualizan el prejuicio hacia la vejez como aquellas creencias generalizadas que desembocan en una actitud negativa capaz de dinamizar procesos de discriminación. De esta forma, algunas vivencias como: *“La gente cree que ya no tenemos las capacidades para trabajar”*, permiten vislumbrar aquellas consideraciones negativas presentes en la sociedad que responden al imaginario de suponer al adulto mayor como aquel que pierde las capacidades.

No obstante es curioso cómo pueden reconocer en sí mismos el tener las habilidades para desarrollar aquellas actividades de las cuales la sociedad los ha discriminado. Sin embargo, cuando vivieron tales escenarios de discriminación, no se asumió la capacidad de expresar y hacer reconocer al otro, ese sentir y pensar que los posiciona de una forma diferente. Incluso cuando se plantea la situación hipotética de contraponerse con argumentos a aquellas personas que frustraron esa oportunidad de trabajo, la totalidad de los participantes asienten en referir: “no les diría nada”.

De esta forma se esclarecen los alcances del imaginario instituido discutido por Quiero (2005), quien alcanza a dilucidar en aquellas significaciones la capacidad de instaurar hegemonía social, donde la aceptación de pautas sociales suponen ser naturales e inamovibles a través del ocultamiento, invisibilización y desconocimiento de la supuesta legitimidad del orden institucional, sosteniendo mitos y prejuicios que enclaustran a este grupo como personas inactivas, improductivas e incapaces de aprender, provocando que el adulto mayor se limite a hacer lo que la sociedad dictamine de ellos, así sientan y piensen diferente.

Al hacer un repaso histórico, los participantes comentan que esta situación de discriminación en el adulto mayor no sucedía hace más de medio siglo. Por la década de los 50

para el adulto mayor la edad no significaba un impedimento para trabajar, puesto que consideraban tener la fuerza necesaria para seguir desarrollando sus actividades por más duras que estas parecieran ser, como lo significó el trabajo en el campo. De tal forma, que la ocupación en trabajos de fuerza en el transcurso de sus años se han constituido como una carga de significación importante que hace parte de una historia cultural, lo cual permite entrever como la salud, considerada por ellos en términos de fuerza, llega a constituirse como un estado trascendental en el campo laboral del adulto mayor, puesto que gracias a ella las personas pueden desempeñarse en distintos tipos de trabajo del campo informal que requieren esfuerzo físico, como actividades domésticas, construcción y reciclaje.

De acuerdo a ello, sus aspiraciones laborales van regidas por el qué tan sanos son o que tan conservados se encuentran, significando entonces a la productividad laboral en asociación con su salud y no a la cantidad de años que tengan. El imaginario *“para trabajar, tener salud es lo más importante”*, permite entrever el sentido que el adulto mayor otorga al trabajo, ya que el estar libre de enfermedades, facilita la posibilidad de seguir siendo personas activas, independientes y trabajadoras, lo cual es una condición fundamental para los adultos de la comuna 10, teniendo en consideración la sobrevaloración que desde niños le otorgan al trabajo, así como una vida activa en el campo laboral a lo largo de los años y la importancia de ser autónomos en un contexto que exige día tras día la lucha por sobrevivir.

Hasta este punto, es necesario resaltar como las implicaciones que se construyen alrededor de este imaginario van en contra de las demás significaciones que se tejen alrededor de los adultos mayores, las cuales tal como lo plantea Álvarez (2009), abordan la pasividad, descanso y poca resistencia laboral, como características normales que debe enfrentar todo adulto mayor de acuerdo a su edad. Adicionalmente, Torrejón (2007) encuentra que en el retiro laboral, asumido por la sociedad como una situación a la que debe resignarse todo adulto mayor, se desconocen factores intrínsecos en el mismo, como son las condiciones de salud o las motivaciones para trabajar. Esta apreciación, no solo presenta una concordancia con lo arrojado por el presente estudio, sino que además evidencia la tendencia de la colectividad a omitir las otras posibles significaciones a partir de las cuales se puede propiciar una comprensión que posibilite puntos de encuentro entre el adulto mayor y la comunidad en general.

Al lograr una análisis de este imaginario social, se comprende como las aspiraciones laborales se encuentran supeditadas a las condiciones de salud, puesto que la ausencia de

profesionalización o estudio técnicos en determinadas áreas dificulta y reduce el campo laboral al cual se puede acceder, incluso obliga al adulto mayor a dedicarse en aquellas actividades que disponen para su desarrollo únicamente del esfuerzo físico. Desde el campo narrativo se alcanzan a dilucidar algunas proposiciones que ejemplifican el problema, tales como: *“yo dejaría de trabajar cuando esté postrada y no me pueda levantar, pero si tengo salud puedo seguir haciendo las cosas”*, *“la persona que trabaje debe ser saludable y fuerte”*. Por ende, se puede vislumbrar como el reduccionismo de significar a la salud en torno a la fuerza física determina considerablemente la implicación del adulto mayor en el campo laboral, lo que a su vez repercute en consideraciones importantes a nivel psicológico, puesto que la evaluación positiva de sus capacidades físicas, tal como lo propone Lopera (2008) fortalece en ellos la autonomía necesaria para valerse por sí mismos en aquellas actividades que consideren importantes.

En este mismo sentido, la población reconoce la existencia de un contraste importante entre el trabajo que pueda desarrollar un joven y un adulto mayor, considerando la diferencia en la fuerza física como el motivo por el cual se emplea mucho más a los jóvenes que a los mayores. No obstante, expresiones en el campo narrativo como: *“El adulto mayor es más responsable que el joven en el trabajo”* dilucidan características de autopercepción positiva, considerada por Cerquera, Florez & Linares (2010) como aquella valoración de lo percibido en sí mismos en términos de aceptación, puesto que rescatan la responsabilidad como aquel valor que los pondera y los nombra de una forma distinta a como los ha venido significando la sociedad. Entre tanto, se puede considerar como esta valorización realizada por el adulto mayor de la comuna 10, remite a una función de resistencia frente a aquellas significaciones circundantes en su contexto, que tildan al adulto mayor como un ser incapaz, permitiendo de esta forma, referir un espacio a partir del cual el adulto mayor puede salvaguardarse de aquellas apreciaciones que desdibujan su lugar en la sociedad.

Por otra parte, teniendo en cuenta la conceptualización que hace Dryzun (2006) del posicionamiento subjetivo como aquella actitud a partir de la cual se proyecta a futuro el sujeto, se hace necesario resaltar proposiciones incluidas en la autopercepción positiva, como: *“Los adultos mayores todavía pueden trabajar”*, a partir de las cuales se alcanza a comprender la posición que asume el adulto mayor, en tanto se proyecta como un ser que aún es capaz de desenvolverse en el ámbito laboral, desde una actitud alentadora y resiliente frente a aquellos imaginarios presentes en la sociedad que discriminan al adulto mayor del campo laboral.

Teniendo en consideración las condiciones particulares del contexto al que se enfrenta el adulto mayor, donde los ingresos que su familia provee no alcanzan para solventar las necesidades básicas del hogar, las apreciaciones positivas que el adulto realice de sí mismo y sus actitudes alentadores posibilitan, tal como refiere Farías (2001) una construcción representativa de sí en relación con los otros. En este caso particular, el poder apoyar con los gastos que demandan las necesidades suyas y del hogar, permite fortalecer la valorización que hace de sí mismo, así como también robustece sus capacidades proactivas en las relaciones familiares.

Entre tanto, se encontró una diferencia entre el posicionamiento de las mujeres y el de los hombres en cuanto a la capacidad laboral. Es así como las mujeres expresan que lo único que les llegaría a afectar drásticamente su capacidad para trabajar sería una enfermedad, mientras que los hombres manifiestan que no solo sería eso, sino la disminución de fuerza física que el cuerpo padece con el pasar de los años (Rubio, Cerquera, Muñoz & Pinzón, 2011).

Naturalmente, en las mujeres, su opinión se remonta a sus vivencias laborales, tiempos en que se dedicaron siempre a trabajos de lavandería, arreglo de casa o cocina; al contrario de los hombres, los cuales desempeñan trabajos que involucran mucha más fuerza como construcción y pintura. Por ello, las mujeres afirman que al dejar de trabajar ellas se dedicarían a cuidar sus casas, servir a sus familiares o vender comida, pues consideran, tal como lo plantea Millares (2010) que el trabajo doméstico llega a representar una forma de ser productivo. En cambio, los hombres no tienen en claro que harían si ya no pudieran trabajar, manifestando angustia y desespero por “*quedarse sin hacer nada*”, lo que permite apreciar un enfoque de género en la elección de actividades que se pueden ocupar, debido a la trascendencia cultural en las vivencias que han significado estas apreciaciones.

Esto, entra en concordancia con lo propuesto por Martínez A. (2006) quien reitera que históricamente las sociedades han percibido y ubicado a las mujeres y a los hombres en roles laborales distintos, así las mujeres se han visto reducidas al espacio doméstico en trabajos relacionados con el aseo, el cuidado y atención de las personas mientras que los hombres se desarrollan en el espacio de lo público.

Por otra parte, pese a la exclusión que afrontan los mayores, se expresa el deseo de enseñar y aportar al conocimiento de los jóvenes, de tal forma que se vislumbra el imaginario “*el adulto mayor es símbolo de experiencia laboral*”. Esto dilucida como el adulto mayor reconoce a la experiencia como la contribución más significativa que puede llegar a ofrecer. La apreciación

de esta misma, expresa la consideración de la autoestima desde una perspectiva positiva, en tanto la evaluación de la actitud y sentimientos que hacen de sí mismos, permite entrever apreciaciones favorables y sentimientos de satisfacción (Ortiz & Castro, 2009). De esta forma, el análisis de expresiones desde el campo del posicionamiento subjetivo como: *“el adulto mayor no es incapaz”* hace comprender la importancia de la experiencia, como aquella herramienta o capacidad a partir de la cual el adulto mayor puede situarse en el campo laboral y de la misma forma lograr un reconocimiento social, lo que constata lo referido por Sánchez (2011) quien propone como la experiencia y el conocimiento significan la posición que asumen las personas frente al mundo, puesto que suponen ser puntos de referencia a partir de los cuales se establecen relaciones que rectifican la identidad en relación con el otro.

No obstante, al hablar del adulto mayor siempre se aborda a la experiencia como aquella virtud que caracteriza a una persona de edad avanzada. Pese a que la mayoría tienen presente el amplio conocimiento que poseen los mayores frente a la vida, no se permiten los espacios en que esta experiencia pueda ser escuchada y valorada, ya que priman otros imaginarios que relegan su decir. Tal apreciación se puede vislumbrar en el contexto de trabajo, donde al comparar a un joven y a un adulto mayor se valoriza incluso quien puede generar menores riesgos laborales.

Esta consideración se hace explícita en la siguiente proposición: *“me dijeron que si me contratan tienen que gastar más si llega a pasar un accidente, en cambio con los jóvenes no gastarían tanto”*, evidenciando nuevamente situaciones de discriminación y de prejuicios. En este mismo sentido Baeza (2011), reconoce en el imaginario aquellos juicios que constituyen el sentido común de cada sociedad en particular. Este tipo de prejuicios que el adulto llega a vivenciar, refieren una comprensión de él, desde una mirada desalentadora que tiende a desvalorizar la imagen que el adulto mayor desea conservar de sí mismo, como aquel que aún mantiene las capacidades para poder trabajar, lo que a su vez desemboca en estados de depresión que se llegan a vislumbrar en proposiciones como: *“a veces me siento mal, porque la gente no me da trabajo porque creen que ya no puedo hacer nada”*, lo cual implica consideraciones importantes en la calidad de vida, puesto que sienten que la sociedad no posibilita los espacios a partir de los cuales puede reafirmar su autoestima.

Aranibar (2001) confirma lo mencionado, quien al hacer un acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina, refiere el afán del anciano por reivindicar su imagen y su dignidad a partir de espacios laborales. En este sentido, las condiciones históricas,

sociales y económicas que acontecen al adulto mayor, permean el sentido que se constituye hacia el trabajo. De esta manera, la escases de recursos para solventar sus necesidades ha sido uno de los motivos, que aparte de la tradición familiar, ha obligado al adulto mayor involucrarse en el ámbito laboral desde muy temprana edad, de tal forma que el trabajo supone ser un medio de supervivencia. Esto es constatado en la investigación realizada por Díaz X., Godoy L. & Stecher A. (2005), en la cual se observa como los trabajadores de niveles intermedios, quienes no tienen profesionalización y cuyos orígenes sociales y económicos se describen como modestos, significan el trabajo como una oportunidad de mejorar las condiciones de vida en términos de bienes materiales, apuntando además que la vinculación a un trabajo formal, propone ser una fuente de dignificación y reconocimiento ante lo sociedad. De esta forma, se observa como desde la diferencias en las características socio-económicas, se ofrecen significaciones distintas en torno al trabajo.

En correspondencia, podemos apreciar uno de los imaginarios que trascienden el ámbito productivo y laboral a un modo existencial: *“trabajar es vivir”*, destacándose el trabajo como un sentido de vida, a partir del cual, según Campo, Pacheco y Pizano (2011) las personas encuentran motivos para seguir viviendo, permitiendo sentirse satisfechas de sí mismas en todas las actividades que realicen. De esta forma se puede comprender la carga emocional atribuida al ámbito laboral, teniendo en cuenta además, que la inserción laboral en de los participantes desde muy temprana edad, deviene de una tradición familiar lo que permite, tal como afirma Parada (2010), construir un lugar a partir del cual las personas pueden identificarse tanto a nivel familiar como regional.

A su vez, esta implicación emocional en la tradición familiar, supone en si misma el carácter histórico-social del imaginario, apoyando la idea propuesta por Ibáñez (2004), en tanto las vivencias acontecidas en el pasar de los años, permiten significar el mundo de acuerdo a la filiación que existe con la herencia cultural. Es por ello que la proposición *“no poder trabajar, es como resignarse a morir”*, indica como la vida de los adultos mayores siempre ha estado marcada por el mantenerse activo laboralmente, del cual deviene no solo un bienestar físico y económico, sino también uno emocional y psicológico. Así, la inclusión en el campo laboral les permite desarrollar la autonomía, entendida como aquella capacidad de valerse por sí mismos, y tomar control sobre los aspectos más importantes de su vida. En este sentido, se puede

comprender como el vivir esta significado al grado de independencia que permite el trabajo, para tomar decisiones autónomas respecto a las condiciones personales, familiares y sociales.

Es así como se corrobora lo planteado, en un estudio realizado por la Asociación Gerontológica Costarricense (2003) donde se investigaron las motivaciones presentes en el adulto mayor, en condición de pobreza, para ocuparse en el trabajo informal, caracterizándose la satisfacción personal como una de las razones más importantes, implicando en ella la posibilidad de sentir independencia. De igual forma manifiestan una necesidad de mantenerse activos en el ámbito laboral, ya que toda la vida se han dedicado a ocuparse, refiriendo de la misma forma que “el no trabajar es como morir”.

Esta atribución de independencia se contrapone al imaginario que comúnmente se mantiene en la sociedad, donde la etapa de la adultez mayor es considerada como un regreso a la infancia, en la que se presume una convalecencia a tal punto de considerar al adulto mayor incapaz de defenderse por sí mismos en los diferentes ámbitos de la vida, tal como lo plantea Agudelo (2011) el cual refiere como un grupo de adolescentes encuentran a la vejez como una etapa similar a la niñez, puesto que según ellos, su condición merece el mismo cuidado que necesita un bebé, relegando al adulto mayor, desde el imaginario, a un espacio hacia la incapacidad que dificulta el accionar del adulto en el campo social a partir del cual puede demostrar sus capacidades tanto a nivel laboral como social. Esto se puede vislumbrar en algunas proposiciones del campo narrativo como: “*Ser adulto mayor es ser incapaz*”, “*es ser rechazado*”, observando de esta manera como se llegan a dinamizar a partir de estos imaginarios procesos de exclusión y discriminación.

En este sentido, Pintos (2004) sugiere en la adhesión a un imaginario social, una manera particular de situarse ante la vida y de dar sentido a la realidad. Por tanto el trabajo, se convierte en la manera como el adulto mayor puede posicionarse como aquel sujeto necesario en la construcción de sociedad, no solamente en el servir a los demás sino también, como una de las condiciones intrínsecas para encontrar la satisfacción personal. De esta manera, la productividad asociada al campo laboral, no se enmarca en el concepto de mercado, como aquella recompensa resultada de la fuerza de trabajo empleada en determinada tarea, sino como aquel estado de bienestar que se consigue a través de sentirse capaz de lograr sus propias ambiciones, desde las capacidades que se reconocen tener.

De esta forma se vislumbra el imaginario: *“La productividad es sentirse bien en lo que se hace, independientemente de lo que se recibe”*, tal significación supera el canon de considerarse productivo en torno a la maximización de ganancias materiales, en este caso el concepto gira en aquel lugar de reconocimiento de aquellas capacidades que se resisten a desaparecer y que la sociedad ignora. Incluso, este imaginario de modo ejemplar, rescata la posibilidad de sentirse feliz con lo que se hace, independientemente de lo que se pueda recibir a cambio; pues desde algunas apreciaciones que se hacen de su vivencia, reconocen que por mejor que se hagan las cosas no siempre se recibe lo que se merece, ya que muchas veces encontraron como ingrato el trato que recibían de las personas a las cuales servían.

Según esto, la productividad adquiere un sentido que gira en torno al bienestar, no solamente material, sino también personal, puesto que la apertura a contextos distintos del campo laboral, permite desarrollar y poner en práctica aquellas capacidades que no saben ser reconocidas por la sociedad; ejemplo de ello son los espacios de escucha a partir de los cuales es valorada la historia y la experiencia, dinamizando procesos terapéuticos; las actividades de manejo de tiempo libre que permiten poner en práctica aquellas capacidades que se pueden aplicar en las manualidades, así como también facilita el aprendizaje y desarrollo de sus habilidades. Estos espacios a su vez, propician el establecimiento de vínculos sociales como amistad y compañerismo que actúan como agentes de apoyo y protección frente a las distintas situaciones de riesgo que pueden atravesar tanto a nivel físico como emocional, lo cual apoya lo propuesto por Vivaldi y Barra (2012) quienes al estudiar el vínculo social en un grupo de adultos mayores, encuentran que quienes mantienen relaciones con su familia y comunidad en general presentan mayores niveles de salud mental, física y emocional en comparación con aquellos que mencionan mantener escasas relaciones familiares y sociales.

En consecuencia, Castoriadis (1987) refiere que existen significaciones aparentemente no funcionales para la sociedad en general, pero que sí lo son para un imaginario en particular. De esta forma, el sentido que se atribuye a la productividad, cumple la función de resistir y rescatar al adulto mayor de la inhabilidad a la que la sociedad y las políticas de Estado lo han confinado. A pesar de que reconocen en sí mismos la ausencia de ciertas características que limitan su inclusión en determinadas situaciones de trabajo, como profesionalización y fuerza física, asienten en que esto no supone un impedimento para sentirse productivo, ya que la productividad se deriva hacia espacios distintos del campo laboral.

Sin embargo, las significaciones que yacen en el trabajo siguen comprometiendo la construcción de un imaginario que vislumbra al adulto mayor como un ser incapaz. Además, existe cierta correspondencia entre lo que creen que la sociedad piensa de ellos y la forma como ellos mismos llegan a significar esta etapa, ya que ambas apreciaciones conciben el imaginario de que *“Ser adulto mayor implica perder las capacidades y las oportunidades para poder trabajar”*, observando de esta forma como se llega a relativizar esta fase del desarrollo en términos de poder o no trabajar. De esta forma, es necesario reconocer la responsabilidad en el adulto mayor de significar este periodo de su vida de la misma forma que lo hace la sociedad, incluso cuando ellos se perciben a sí mismos con las capacidades necesarias para seguir trabajando. Es así como la sociedad, tal como refiere Castoriadis (1997) se convierte en el precursor de dictaminar leyes, principios, normas, valores y sentidos de forma definitiva, en el cual el adulto mayor no tiene ninguna participación, a partir de lo cual se genera una posición conformista que limita el derecho de cuestionar abiertamente la ley y el orden que rige su modo particular de existir, imperando la incapacidad de direccionar cambios que reivindiquen aquellas capacidades y sentimientos que no han sabido expresar frente a esa sociedad que los desconoce, permitiendo así significaciones distintas que posibiliten el cambio revolucionario al cual apunta el imaginario instituyente (Cristiano, 2009).

De esta forma, la globalización como método común de cada organización social en el mundo, en bandera de reconocer la inclusión en tanto oportunidades de trabajo, salud, educación, tecnología, mercado y empleo, instituye modos de gobierno que homogenizan la forma de pensar, hacer y sentir, jerarquizando las características que debe tener un individuo para ser incluido en los ámbitos que el sistema promueve. En consecuencia, las particularidades que caracterizan la etapa del adulto mayor, promueven el imaginario en la sociedad de significarlo como un ser inhábil e indeseado, lo cual apoya la idea propuesta por Rice, Lockenhoff & Carstensen (2002), quienes analizando las implicaciones de la cultura occidental en el proceso de envejecimiento, reiteran una marcada responsabilidad de los métodos e investigaciones científicas en dedicarse a definir y reconocer esta etapa del desarrollo, desde una visión degenerativa del cuerpo físico, lo cual promueve un trato asistencialista y a la vez excluyente de la misma sociedad hacia el adulto mayor.

En correspondencia, Castoriadis C., (1986) refiere al individuo sujeto al lenguaje como, una creación social puesto que encarna las significaciones de su sociedad, a partir de las cuales se

construye un lugar en el mundo. De esta forma, se puede comprender como desde aquellas narrativas y vivencias que connotan estereotipos y situaciones de discriminación; tales como: “*Ser adulto mayor es ser incapaz de desempeñar actividades*” o “*La gente cree que ya no servimos para nada*” se logra permear el sentido que ellos mismos conciben frente a lo que es ser adulto mayor, incluso cuando esa forma de pensar no corresponda a la evaluación que hacen de sí mismos, en tanto se sienten de manera distinta a como piensan. El malestar que provoca el vivenciar estos espacios de estigmatización, no trunca la motivación por seguir laborando, puesto que pesa más el bienestar que deviene de la productividad, lo cual apoya lo propuesto por Butts M. (2005) quien rescata el valor del sentirse productivo independientemente de la remuneración económica, ya que tal apreciación posibilita espacios a partir de los cuales el adulto mayor puede contribuir en el hacer social, lo que a su vez mejora las condiciones de calidad de vida.

Entre tanto, al abordar temáticas referidas al retiro laboral, se devela un gran temor a no hacer nada y depender de los demás, puesto que las significaciones que refieren al <no poder trabajar> revelan atribuciones de subordinación, malestar, incapacidad, debilidad y muerte. Según Quiroz (2000), “el retiro se transforma en un hecho amenazante e indeseado puesto que simboliza una disminución de ingresos, aislamiento progresivo, aburrimiento e inutilidad, en una sociedad que no logra considerar ni aceptar cuando las fuerzas comienzan a declinar” p. 83. Esto a su vez, permite comprender la trascendencia que tiene el significar el trabajo como un sentido de vida, pues este puede acarrear dificultades psicológicas al tener que asimilar un retiro, en unas condiciones económicas inestables, y en un contexto social que aísla al improductivo.

De igual forma, se puede observar como el adulto mayor, no relaciona el dejar de trabajar con descanso, por el contrario, aseguran desde proposiciones de la vivencia que “*el no laborar impide mantener un bienestar económico, social y psicológico*”. Claramente esto se comprende al tener presente las condiciones en las que vive, las cuales se caracterizan por no poseer un sueldo ni pensión fija, escasos ingresos, dificultades en la salud, conflictos familiares y violencia. Frente a esto, los participantes manifiestan la necesidad de un psicólogo que “*los encamine para que no sea tan traumático ese paso del ejercicio al no ejercicio*”.

Hasta este punto se puede vislumbrar el compromiso tanto de la sociedad en general como de los adultos mayores en la institución de estos imaginarios. No obstante las instituciones gubernamentales son también responsables de que dichos imaginarios se conserven, ya que el asistencialismo del gobierno limita las posibilidades de que el adulto mayor encuentre los

espacios necesarios para poner en práctica sus capacidades tanto desde el ámbito laboral como productivo. Este asistencialismo salvaguarda los intereses particulares del estado, ya que la estrecha dependencia de la población con el gobierno promueve en la sociedad la necesidad de mantener en el poder a quienes velan directamente por ellos. De esta forma se obstaculiza aquella transformación que pueda reivindicar una nueva forma de significación de la sociedad, desde una emancipación dirigida hacia formas de gobierno autónomas (Castoriadis, 1997).

En este mismo sentido, los participantes manifiestan su inconformismo en torno a la escasa oferta laboral, la poca retribución económica y los trabajos temporales que tienen que aceptar, aseverando sentir que “*uno se gastó la vida haciendo algo del cual uno no saca un buen beneficio*” y recalcando que el estado debería garantizar oportunidades laborales de acuerdo a sus capacidades. En consecuencia es notoria la compleja situación que atraviesan, pues no solo se ven afectados por la situación laboral que enfrenta la región sino también, por aquellos imaginarios sociales que dificultan el empoderamiento del adulto mayor en el campo laboral.

Finalmente, es necesario resaltar la necesidad de un cambio trascendental en las políticas laborales, donde se tenga en cuenta al adulto mayor como agente, que a partir de su experiencia puede enriquecer los espacios de trabajo. Para esto es preciso optar por la alternativa que la misma población expresa: generar lugares de consejería donde el mayor pueda dar a conocer su experiencia y sus conocimientos, posibilitando un rol más activo que permita estar incluido en los procesos sociales y que logre además, formalizar imaginarios instituyentes que en largo plazo forjen una transformación en la visión que la sociedad mantiene frente a esta etapa vital.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Comprender los imaginarios sociales frente a la productividad laboral en un grupo de adultos mayores vinculados a la Obra Social Casa de la Divina Providencia de Pasto, ha permitido identificar diversas narrativas, vivencias y posicionamientos subjetivos que dilucidan procesos de significación, los cuales trascienden hacia la comprensión del sentido de vida de esta población.

De acuerdo a los hallazgos encontrados, se puede observar como las experiencias narradas por los adultos mayores dan cuenta del trato excluyente y discriminatorio que ejerce la sociedad sobre ellos mismos, dando a conocer la emergencia de imaginarios y prejuicios bajo los cuales se dinamizan estos fenómenos sociales. De la misma forma, las vivencias dan cuenta de aquellas significaciones circundantes en el contexto social que nombran al adulto mayor desde apreciaciones de subvaloración. El posicionamiento subjetivo por su parte y en contravía de las anteriores descripciones, comprende aquellas actitudes alentadoras que nacen de la evaluación positiva de sus capacidades, a partir de lo cual el adulto mayor logra proyectarse como aquel que aún puede apoyar en la construcción social y por ende rescatar su lugar en el mundo del cual la sociedad lo ha desterrado.

De esta forma se puede comprender como los imaginarios sociales presentes en el adulto mayor, no solo instituyen formas de gobierno que dinamizan procesos de discriminación y prejuicios como lo es el considerarse menos productivo laboralmente por la edad; sino que también se consolidan algunos imaginarios que protegen y resisten a la influencia de aquellas significaciones tejidas en el mundo social que tildan al adulto mayor como un ser pasivo, incapaz e improductivo. Un ejemplo de ello, radica en como los adultos rescatan la experiencia como el principal valor a partir del cual pueden aportar en la construcción social, lo que a su vez posibilita salvaguardar un lugar a partir del cual puedan ser valorados en el contexto social y laboral. De la misma manera, al relegar el concepto de productividad de forma distinta a las consideraciones implícitas en el campo de trabajo, posibilita encontrar espacios desde los cuales los mayores puedan sentirse satisfechos consigo mismos en las actividades que desarrollen, sin que esto suponga necesariamente remuneración económica.

Estos imaginarios permiten entrever habilidades de resiliencia para saber afrontar la frustración que implica ser discriminado del campo laboral. Esta frustración es justificable si se tiene en cuenta la carga emocional implícita en el trabajo, a tal punto de llegar a considerarla

como un valor importante dentro del sentido de vida, puesto que no es fácil aceptar la inhabilidad laboral cuando desde muy pequeños y durante toda su vida se fue inculcado el trabajo como una prioridad.

La población de estudio expone una limitada atención profesional para los demás adultos mayores que componen la comuna 10. En consecuencia, hacen una fuerte reflexión frente al apoyo que brinda la familia en el aspecto laboral y determinan que “*la familia y sobre todo el joven, no están educados para comprender y entender al adulto mayor*”, lo cual refleja la escasa intervención con las personas mayores en lo que respecta a sus vínculos sociales y familiares. De esta manera se analiza la implicación de la familia como agente inmediato en la movilización de significaciones hacia el adulto mayor; situación que llega a complejizarse con los procesos de exclusión y discriminación que suceden en la dinámica social. Por tanto, el dar a conocer dichos imaginarios sociales, contribuye en el enriquecimiento y/o formalización de las redes de apoyo social, al generar una transformación en las relaciones que se tejen entre las personas de la comuna 10 y el adulto mayor.

De acuerdo a lo que se ha mencionado, se observa como esta investigación aporta al fortalecimiento de la teoría de los imaginarios, dado que permite justificar y comprender como las construcciones subjetivas y sociales intermedian en las relaciones y concepciones que se forman en la colectividad; demostrando la importancia de abarcar las significaciones y los sentidos que rodean a cada grupo desde una comprensión holística que también tenga en cuentas las condiciones históricas a partir de las cuales se construye el problema particular de estudio. De la misma forma, al abordar la investigación desde el enfoque Etnometodológico, se logra comprender los imaginarios sociales desde acciones cotidianas, dando a conocer la lógica-práctica que los adultos mayores utilizan para relacionarse en su contexto, es decir, que actúan desde un acontecer histórico que determina el sentido de la productividad laboral desde significaciones que dilucidan una carga emocional importante a partir de la cuales constituyen una de sus motivaciones para vivir.

Para finalizar, la comprensión de los imaginarios sociales como herramienta para esclarecer aquellas dinámicas sociales a partir de las cuales se construyen procesos de exclusión y discriminación tanto desde el campo familiar como comunitario, permite establecer el aporte más significativo de esta investigación hacia la población, ya que este análisis propicia la base de intervenciones acordes a sus condiciones particulares, dirigidas no solamente al adulto mayor si

no también a su familia y comunidad en general, donde se dinamicen y posibiliten el empoderamiento de sus capacidades, así como también facilita el establecimiento de procesos que se dirijan al establecimiento de imaginarios instituyentes desde su acción autónoma y participativa, que transformen significativamente las condiciones de vida del adulto mayor, en tanto sea capaz de poder asumir un rol social mucho más activo.

En concordancia, es importante precisar en las fundaciones que acogen al adulto mayor la realización de intervenciones dirigidas a promover en ellos autonomía, en tanto sea la misma población quien pueda ser partícipe de la forma en cómo se deben realizar las técnicas y procesos que se están llevando a cabo, de lo contrario, las instituciones no diferirían de las políticas de estado cuyo interés radica particularmente en mantener el control y el orden, marginando en la sociedad la posibilidad de acción emancipadora, necesaria para lograr los procesos de resignificación al cual apunta el imaginario instituyente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, A. (2011). *Fundamentos teóricos epistemológicos de los imaginarios sociales*. Recuperado el 20 de Junio de 2013, de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752>
- Aignerren, M. (2009). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales [versión electrónica], *CEO Revista Electrónica*, número 7. Disponible en: <http://masrenace.wikispaces.com/file/view/Grupos+focales.pdf>
- Álvarez, J. (2009). Identificación de imaginarios hacia la vejez presentes en una comunidad educativa de Floridablanca (Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana, 2009) [versión electrónica], *repositorio Universidad Pontificia Bolivariana*. Disponible en <http://hdl.handle.net/123456789/594>
- Aranibar, P. (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América latina. Recuperado el 20 de agosto de 2013, del sitio web de la comisión económica para América Latina y el Caribe: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/0/9260/P9260.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom.xsl>
- Asociación Gerontológica Costarricense [AGECO], 2003. *Experiencia de trabajo con grupos focales: Situación y productividad de la persona adulto mayor que trabaja en el sector informal en Costa Rica*. Recuperado el 6 de setiembre de 2013, de http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/8/12168/AGECO_BID.pdf
- Baeza, A. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Colección TREMN – CEASGA. [En red]. Disponible en: <http://www.tremn.org/documents/Nuevas%20posibilidades%20def.pdf>
- Bonilla, E & Rodríguez, P. (1997). *La investigación en Ciencias Sociales. Más allá del Dilema de los Métodos*. Santafé de Bogotá, D.C, Colombia: Editorial Norma.
- Burbano, T. (2013). Documento de programa en población adulto mayor de la Obra Social Casa Divina Providencia: Apoyo nutricional, terapéutico, sanitario y psicosocial de 100 adultos mayores del programa “Centro Día”.
- Butts, M. (2005). Programas intergeneracionales e inclusión social de las personas mayores. [Versión electrónica], *Programas intergeneracionales hacia una sociedad para todas las*

edades. Colección estudios sociales. Disponible en:
https://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios_sociales/vol2_3_es.pdf

Campo I., Pacheco B. & Pizano D. (2011). Sentido de vida. *Revista UARICHA*, (8) ,124-146. Recuperado el 29 de marzo de 2014, de:
http://www.revistauaricha.org/Articulos/uaricha_0817_124-146.pdf

Castoriadis, C. (1986). *Ciudadanos sin brújula*. México, Ciudad de México: Coyoacán

Castoriadis, C. (1987). *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*. Buenos Aires, Argentina: fondo de cultura económica

Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente [versión electrónica], *Zona erógena*, *Numero 35: pp. 1-9.* Disponible en:
<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>

Centro latinoamericano y caribeño (2006). *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez 2006*. Recuperado el 30 de marzo de 2014 de:
http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/28240/W113_1.pdf

Cerquera, A., Flórez L. & Linares M. (2010). Autopercepción de la salud en el adulto mayor. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (31) 407-428. Recuperado el 25 de marzo de 2014, de la base de datos REDALYC.

Chande R. & González C. (2008). Discriminación en las edades avanzadas en México. *Papeles de Población*, 14(55) 35-58. Recuperado el 29 de marzo de 2014, de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11205503>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2003) *estrategia regional de implementación para américa latina y el caribe del plan de acción internacional de Madrid*. Recuperado el 30 de marzo de 2014, de:
<http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/1/13611/FINAL-DSC-1-Espanol.pdf>

Cristiano, J. (2009). Imaginario instituyente y teoría de la sociedad. *Revista Española de Sociología*, 11, 101-120. Recuperado el 13 de octubre de 2013, de la base de datos Dialnet.

- Díaz X., Godoy L. & Stecher A. (2005) *Significados del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible*. Santiago de Chile, Chile: Andros Impresores
- Dryzun, J. (2006). Daño o desafío: posicionamiento subjetivo frente al trauma. *Aperturas.org*, 24, artículo 6. Recuperado el 13 de agosto de 2013, de <http://http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000418&a=Dano-o-desafio-posicionamiento-subjetivo-ante-el-trauma>
- Escobar, J & Bonilla, I. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica [versión electrónica], *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9 (1), 51-67.
- Farías H. (2001). Adulto mayor: Participación e identidad. *Revista de Psicología*, X (1) 189-197. Recuperado el 2 de abril de 2014, de base de datos REDALYC.
- Fernández, A (2009). El otro, el viejo. Trabajo psicoanalítico e inclusión. *Revista uruguaya de psicoanálisis*, 108. Recuperado el 21 de julio de <http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/16887247200910808.pdf>
- Garfinkel, H (2006). *Estudios en Etnometodología*. Barcelona, España: Anthropos.
- Golpe, L. & Molero N. (s. f.). *Memoria Generacional: Historia Oral y Dispositivos Grupales*. Recuperado el 12 de agosto de 2013, del sitio Web de La Asociación de Historia Oral de la República de Argentina: [/http://www.historiaoralargentina.org/attachments/article/eho2009/MemoriayDerechosHumanos/Golpe-Laura.pdf](http://www.historiaoralargentina.org/attachments/article/eho2009/MemoriayDerechosHumanos/Golpe-Laura.pdf)
- Goyes, Y & Narváez, J. (2012). *Imaginario Sociales frente a la Organización Estudiantil en estudiantes de la Universidad de Nariño*. Tesis de pregrado, Universidad de Nariño, Pasto., Colombia.
- Hernández, R., Fernández, C & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª Ed.). México D.F, México: Mc Graw Hill.
- Ibáñez, A. (2004). Castoriadis o el proyecto de autonomía democrática. *Areté revista de filosofía*, 16. Recuperado el 27 de marzo de 2014 de: <http://www.revistas.pucp.edu.pe/index.php/arete/article/viewFile/105/104>
- Ley 1090. *Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones* (2006). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Levinson, D. (1986). A conception of adult development. Recuperado el 3 de febrero de 2014, del sitio Web de American Psychologist: <http://www.apa.org/search.aspx?query=levinson>
- Lopera A. (2008). *Método de trabajo de la fuerza en el adulto mayor*. Recuperado el 29 de marzo de 2014, de: <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/109-metodo.pdf>
- López, H. (2001). *Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental*. Recuperado el 8 de agosto de 2013, del sitio web Educación en ambientes virtuales de la Universidad Pontificia Bolivariana: <http://eav.upb.edu.co/peav/>
- Martínez A, (2006). Introducción del enfoque de género en la orientación laboral. Recuperado el 29 de marzo de 2014 de: <http://www.redacoge.org/empresas/redacoge/documentos/intervencion/Enfoquegenero.pdf>
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (Síntesis conceptual). [Versión electrónica], *Revista IIPSI*, 9 (1), 123-146.
- Meléndez M. (1996). La autopercepción negativa y su desarrollo con la edad. *Psicogerontología*, 12, artículo 8. Recuperado el 25 de marzo de 2014, de: <http://www.uv.es/melendez/envejecimiento/autopernegativ.pdf>
- Millares, I. (2010). Vejez productiva. El reconocimiento de las personas mayores como un *recurso* indispensable en la sociedad [Versión electrónica], *KAIROS. Revista de temas sociales*, 14 (26), 1-14.
- Negredo, A. & Castellano C. (2012). Evaluación del componente afectivo de las actitudes viejistas en ancianos: escala sobre el Prejuicio hacia la Vejez y el Envejecimiento (PREJ-ENV). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(1) 69-83. Recuperado el 30 de marzo de 2014 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56023335010>
- Ortiz B. & Castro M. (2009). Bienestar psicológico de los adultos mayores, su relación con la autoestima y la autoeficacia: contribución de enfermería. *Ciencia y enfermería*, 15(1), 25-31. Recuperado en 31 de marzo de 2014, de la base de datos SCIELO.
- Parada L. (2010). La educación familiar En la familia del pasado, presente y futuro. Recuperado el 29 de marzo de 2014 de: <http://revistas.um.es/educatio/article/view/109711>

- Pintos, J. (2004). Inclusión-exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social. *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, 16, 17-52. Recuperado el 18 de agosto de la base de datos Dialnet.
- Pintos, J. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 45(29), 37-65. Recuperado el 25 de abril de 2013, de la base de datos SCIELO.
- Quiero Flory, K. (2005). Los Imaginarios Sociales de la Reforma de la Salud en Chile (1990-2003). *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, (12) 1-18. Recuperado el 25 de febrero de 2014, de la base de datos REDALYC.
- Quiroz, M. (2000). Impacto psicosocial del retiro laboral en la fase terminal de la familia: un análisis desde la política social. *Revista Venezolana de análisis de coyuntura*, 6 (1), 81-94. Recuperado el 16 de marzo de 2014, de la base de datos REDALYC.
- Ramírez G. & Téllez C (2006). *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*. Recuperado el 28 de marzo de 2014, del sitio Web de la biblioteca virtual Luis Ángel Arango: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>
- Rice, J., Lockenhoff E. & Carstensen L. (2002). En busca de independencia y productividad: cómo influyen las culturas occidentales en las explicaciones individuales y científicas del envejecimiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2) 133-154. Recuperado el 28 de marzo de 2014, de la base de datos REDALYC.
- Romero J. (2005). Discriminación y adultos mayores: un problema mayor. *El Cotidiano*, (134) 56-63. Recuperado el 28 de marzo de 2014, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32513408>
- Rubio, R., Cerquera, A., Muñoz, R & Pinzón, E (2011). Concepciones populares sobre la soledad de los adultos mayores de España y Bucaramanga, Colombia. *Diversitas*, 7 (2), 307-319. Recuperado el 6 de septiembre de 2013, de la base de datos REDALYC.
- Sánchez, C. (2011). Dialéctica de lo social. El imaginario del iniciar y el iniciar de lo imaginario, nuevas posibilidades de los imaginarios sociales [versión electrónica], *Colección TREMN* – CEASGA. Disponible en: <http://www.tremn.org/documents/Nuevas%20posibilidades%20def.pdf>

- Secretaria General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C (2005, 13 de enero). Proyecto de acuerdo no 005 de 2005. Recuperado el 7 de agosto de 2013, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=15644>
- Secretaria General del Senado (2008, 27 de noviembre). Ley 1251 de 2008. Recuperado el 2 de agosto de 2013, de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2008/ley_1251_2008.html
- Torrejón, M. (2007). *Imaginario social de la vejez y el envejecimiento. Análisis de Contenido de Prensa Escrita: El Mercurio, Las Últimas Noticias y La Cuarta* (Tesis de maestría, Universidad de Chile). Recuperado el 9 de julio de 2013 del sitio Web de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile: www.facso.uchile.cl/observa/tesis_torrejón.pdf
- Vivaldi F. & Barra E. (2012). Bienestar Psicológico, Apoyo Social Percibido y Percepción de Salud en Adultos Mayores. *Terapia Psicológica*, 30(2) 23-29. Recuperado el 3 de abril de 2014, de: <http://estudiosterritoriales.org/articulo.oa?id=78523006002>
- Zabala M., Vidal, D & Castro, M. (2006). Funcionamiento social del adulto mayor. *Ciencia y enfermería*, 12 (2), 53-62. Recuperado en 31 de marzo de 2014, de la base de datos SCIELO.

ANEXOS

Anexo 1

Formato guía del grupo focal- validado por jueces expertos

Fecha: _____ **Duración: 60 minutos**

Interventor: _____

Observador: _____

1. ¿Con que palabras relacionan el término productividad laboral?
2. ¿Qué palabras utilizarían para describir la productividad laboral de una persona mayor?
3. ¿Qué palabras utilizarían para describir su actual situación laboral?
4. ¿Qué creen que hace el adulto mayor para sentirse productivo?
5. ¿Qué creen que hace sentir al adulto mayor poco productivo?
6. ¿Cuál es la percepción que tiene la gente respecto a que el adulto mayor pueda trabajar?
7. ¿Qué comentarios han escuchado sobre las cualidades que debe tener un trabajador?
8. Dentro de sus vidas laborales ¿consideran que sus experiencias han sido buenas, regulares o malas? ¿Por qué?
9. ¿Qué experiencias laborales los han hecho sentirse como unas personas productivas?
10. ¿Qué experiencias laborales los han hecho sentirse como personas poco productivas?
11. ¿Qué situaciones los han motivado para trabajar y cuales los han desmotivado?
12. Desde sus experiencias, ¿solo cuando se es joven, se puede ser productivo en el trabajo? ¿Por qué?
13. ¿Hasta qué edad creen ustedes que podrían trabajar? ¿Por qué?
14. ¿Cómo creen que se sentirían al no poder trabajar?
15. ¿Cuál sería su plan B si ya no trabajan?
16. ¿Qué obstáculos tendría el adulto mayor para ser productivo en el trabajo?
17. ¿Cómo demostrarían que ustedes son capaces de desempeñarse muy bien en el trabajo?
18. ¿Les gustaría retirarse de trabajar? ¿Por qué?
19. ¿Qué actividades los harían sentirse productivo laboralmente?

Anexo 2

Formato guía entrevista semiestructurada-validada por jueces expertos

Información Básica:

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Qué edad tiene?
3. ¿Cuál fue su profesión u ocupación?
4. ¿Hasta qué grado estudio?
5. ¿Cuál es el estrato socioeconómico de su residencia?
6. ¿Actualmente presenta alguna enfermedad? ¿Cuál?
7. ¿Con quién vive actualmente?

Preguntas Orientadoras:

1. ¿Con que palabras describiría el término de adulto mayor?
2. ¿Cree que las personas pueden trabajar a cualquier edad?
3. ¿Desde qué momento empezó a trabajar? ¿Por qué lo hizo?
4. ¿Dejó de trabajar en algún momento? ¿A qué se debió esto?
5. ¿Cómo describiría su capacidad laboral?
6. ¿Qué le han dicho los demás sobre su capacidad laboral?
7. ¿Qué piensa usted de su actual situación laboral?
8. ¿Ha presentado problemas en el trabajo por ser adulto mayor? comente lo sucedido.
9. ¿Qué experiencias ha tenido con su familia y amigos frente a su actual situación laboral?
10. ¿Qué cambios ha tenido que afrontar en el trabajo a medida que ha avanzado su edad?
11. ¿Qué beneficio trae consigo el ser un adulto mayor en el trabajo?
12. ¿Considera que tiene la capacidad para trabajar? ¿Por qué?
13. Para usted ¿Qué significa poder trabajar?
14. ¿Usted se siente productivo solo cuando trabaja y recibe dinero por esto? ¿Por qué?
15. ¿En qué tipo de actividades se siente productivo?
16. ¿Qué cree que pasará en unos años con su capacidad laboral?
17. ¿Considera que tiene las habilidades y destreza suficiente para desempeñar un trabajo? ¿Por qué?

Anexo 3

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

**IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA PRODUCTIVIDAD LABORAL EN UN GRUPO DE
ADULTOS MAYORES VINCULADOS A LA OBRA SOCIAL CASA DE LA DIVINA
PROVIDENCIA DE PASTO**

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, identificado(a), con cedula de ciudadanía N° _____, manifiesto en forma voluntaria que:

He recibido toda la información necesaria de forma clara, comprensible y satisfactoria frente a los objetivos, procedimientos, propósitos, posibles riesgos y beneficios que conlleva la investigación denominada: *Imaginarios Sociales frente a la Productividad Laboral en un grupo de Adultos Mayores vinculados a la Obra Social Casa de la Divina Providencia de Pasto*, llevada a cabo por los estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño, Diana Camila López y Cesar Moran.

Hago constar que accedo a participar de manera voluntaria y que tengo en claro el compromiso de los investigadores de mantener y respetar las normas de confidencialidad y de dar a conocer los datos relevantes del estudio, tal como lo establece el Código Deontológico del Psicólogo.

En constancia se firma en Pasto, a los ____ días, del mes de _____, del 2014.

Firma del Participante: _____

Anexo 4

Formato de Validación de Contenido- Entrevista Semiestructurada						
Categorías	Ejes categoriales	Preguntas orientadoras	P	C	U	observaciones
Narrativas Construcción de significado, desde el cual el sujeto dota de sentido su realidad y su interacción con la misma	Palabras Fragmentos funcionales del lenguaje dotados de significados que permiten a los seres humanos representar la realidad	¿Con que palabras describiría el término de adulto mayor?				
		¿Cree que las personas pueden trabajar a cualquier edad?				
	Discursos Serie de palabras que integran ideas y prácticas articuladas a interacciones específicas del hablante	¿Desde qué momento empezó a trabajar? ¿Por qué lo hizo?				
		¿Dejó de trabajar en algún momento? ¿A qué se debió esto?				
		¿Cómo describiría su capacidad laboral?				
		¿Qué le han dicho los demás sobre su capacidad laboral?				
		¿Qué piensa usted de su actual situación laboral?				
Vivencias Conjunción dinámica de lo que el sujeto ha percibido en relación con el medio(lo cognitivo) y lo que dicha percepción significó para él (relación afectiva), enmarcado en un tiempo y espacio determinado	Experiencias Forma de apropiarse y significar las situaciones	¿Ha presentado problemas en el trabajo por ser adulto mayor? comente lo sucedido.				
		¿Qué experiencias ha tenido con su familia y amigos frente a su actual situación laboral?				
		¿Qué cambios ha tenido que afrontar en el trabajo a medida que ha avanzado su edad?				
		¿Qué beneficio trae consigo el ser un adulto mayor en el trabajo?				
Posicionamiento subjetivo Estado interior desde el cual el sujeto significa	Actitud Pensamientos, sentimientos y acciones de los sujetos ante las situaciones que	¿Considera que tiene la capacidad para trabajar? ¿Por qué?				
		Para usted ¿Qué significa poder trabajar?				
		¿Usted se siente productivo solo cuando trabaja y recibe dinero por esto? ¿Por qué?				

una situación particular	enfrentan.	¿En qué tipo de actividades se siente productivo?				
	Autoeficacia	¿Qué cree que pasará en unos años con su capacidad laboral?				
	Consideración de las capacidades para realizar actividades proyectadas a futuro	¿Considera que tiene las habilidades y destreza suficiente para desempeñar un trabajo? ¿Por qué?				

Formato de Validación de Contenido- Grupo Focal						
Categorías	Ejes categoriales	Preguntas orientadoras	P	C	U	observaciones
Narrativas Construcción de significado, desde el cual el sujeto dota de sentido su realidad y su interacción con la misma	Palabras Fragmentos funcionales del lenguaje dotados de significados que permiten a los seres humanos representar la realidad	¿Con que palabras relacionan el término productividad laboral?				
		¿Qué palabras utilizarían para describir la productividad laboral de una persona mayor?				
		¿Qué palabras utilizarían para describir su actual situación laboral?				
	Discursos Serie de palabras que integran ideas y prácticas articuladas a interacciones específicas del hablante	¿Qué creen que hace el adulto mayor para sentirse productivo?				
		¿Qué creen que hace sentir al adulto mayor poco productivo?				
		¿Cuál es la percepción que tiene la gente respecto a que el adulto mayor pueda trabajar?				
		¿Qué comentarios han escuchado sobre las cualidades que debe tener un trabajador?				
Vivencias Conjunción dinámica de lo que el sujeto ha percibido en relación con el medio(lo cognitivo) y lo que dicha percepción significó para él (relación afectiva), enmarcado en un tiempo y espacio determinado	Experiencia Forma de apropiarse y significar las situaciones	Dentro de sus vidas laborales ¿consideran que sus experiencias han sido buenas, regulares o malas? ¿Por qué?				
		¿Qué experiencias laborales los han hecho sentirse como unas personas productivas?				
		¿Qué experiencias laborales los han hecho sentirse como personas poco productivas?				
		¿Qué situaciones los han motivado para trabajar y cuales los han desmotivado?				
		Desde sus experiencias, ¿solo cuando se es joven, se puede ser productivo en el trabajo? ¿Por qué?				

Posicionamiento subjetivo Estado interior desde el cual el sujeto significa una situación particular	Actitud Pensamientos, sentimientos y acciones de los sujetos ante las situaciones que enfrentan.	¿Hasta qué edad creen ustedes que podrían trabajar? ¿Por qué?				
		¿Cómo creen que se sentirían al no poder trabajar?				
		¿Cuál sería su plan B si ya no trabajan?				
		¿Qué obstáculos tendría el adulto mayor para ser productivo en el trabajo?				
	Autoeficacia Consideración de las capacidades para realizar actividades proyectadas a futuro	¿Cómo demostrarían que ustedes son capaces de desempeñarse muy bien en el trabajo?				
		¿Les gustaría retirarse de trabajar? ¿Por qué?				
		¿Qué actividades los harían sentirse productivo laboralmente?				

Anexo 5

VARIABLE	CATEGORIA	CONCEPTO	EJES CATEGORIALES	DEFINICIÓN DE EJES CAT.
<p>IMAGINARIOS SOCIALES</p> <p>Es la unidad compuesta, es decir, aquella en la que nos interesa distinguir sus partes y/o componentes.</p>	Narrativa	Construcción de significado, desde el cual el sujeto dota de sentido su realidad y su interacción con la misma.	Palabras	Fragmentos funcionales del lenguaje dotados de significados que permiten a los seres humanos representar la realidad.
			Discursos	Serie de palabras que integran ideas y prácticas articuladas a interacciones específicas del hablante.
	Vivencia	Conjunción dinámica de lo que el sujeto ha percibido en relación con el medio (lo cognitivo) y lo que dicha percepción significó para él (relación afectiva), enmarcado en un tiempo y espacio determinado.	Experiencia	Forma de apropiarse y significar las situaciones.
	Posicionamiento o subjetivo	Estado interior desde el cual el sujeto significa una situación particular.	Actitud	Pensamientos, sentimientos y acciones de los sujetos ante las situaciones que enfrentan.
			Autoeficacia	Consideración de las capacidades para realizar actividades proyectadas a futuro.

